



FESTIVAL DE CANNES 2007
SEMANA DE LA CRÍTICA
PREMIO MEJOR PELÍCULA



Seminci - VALLADOLID 2007
SECCIÓN OFICIAL A COMPETICIÓN

RICARDO DARÍN VALERIA BERTUCCELLI GERMÁN PALACIOS

*El sexo nos hace hombres o mujeres...
o las dos cosas.*

XXX

ESCRITA Y DIRIGIDA POR **LUCIA PUENZO**

CAROLINA PELERITTI MARTIN PIROYANSKY INÉS EFRON

UN DÍA DE CINE IES PIRÁMIDE HUESCA



Guía didáctica realizada por

Teresa Domingo

Charo Ochoa

María José Urraca

Con la colaboración de

Elvira Burgos y M^a José Barral Morán

UN DÍA DE CINE IES PIRÁMIDE HUESCA

Carretera de Cuarte s/n. 22071-Huesca (España)

Contacto: 974-210012 undiadecine@aragon.es

www.undiadecineiespiramidehuesca.com

www.nodo50.org/feministas

Índice	3
Mis anotaciones.....	4
Informe Intersexualidad.....	5
La intersexualidad.....	5
Sexo, género y medicina.....	11
Lucía Puenzo.....	17
Ficha y sinopsis	18
Antes de ver XXY.....	19
Cómo se hizo.....	19
Observa lo que se cuenta.....	20
Observa cómo se cuenta... ..	20
Memoria narrativa.....	22
Analizamos XXY.....	25
Cine para ver en familia.....	26
Actividades	27
Previas	27
Posteriores.....	27
Vocabulario.....	29

MIS ANOTACIONES

INFORME INTERSEXUALIDAD

La intersexualidad **Elvira Burgos**

En los conceptos y categorías se recogen acríticamente las creencias culturales más arraigadas. La categoría que aquí nos ocupa es la de **intersexualidad**; categoría que revisaremos para poner en evidencia los prejuicios que contiene y que afectan dramáticamente a las vidas de las personas.

Crítica a la naturalidad del sexo

La primera idea fundamental a discutir es la de que el sexo es una realidad natural. Desde la **reflexión filosófica y feminista** se ha formulado la pregunta: ¿es posible referirse al sexo como un dato previo sin realizar primero una investigación sobre la historia que ha producido la noción misma de sexo?; ¿pero qué es el sexo?; ¿se trata de algo natural, anatómico, cromosómico, hormonal?

El análisis de estas cuestiones nos lleva a defender que el pensamiento que dice que el sexo es un hecho natural, es un pensamiento que se ha producido a través de discursos científicos y de carácter histórico en absoluto neutros, sino que sirven a una serie de intereses sociales, morales y políticos. Los rasgos físicos, que en sí mismos son neutrales, que nada dicen en principio, son interpretados de acuerdo con un sistema histórico y cultural concreto que está cargado de valores y significados. A estos mecanismos históricos de la construcción del sexo se debe precisamente que el sexo aparezca como dato natural, porque

ellos producen la idea del sexo y la idea de que el sexo es un hecho o dato natural ajeno a los procesos históricos y culturales.

Discutir la naturalidad del sexo es, por tanto, crucial. **Nuestra sociedad nos exige que nuestra identidad sea única**, fija, estable, coherente. Que mostremos un sexo *verdadero*, un género correspondiente, resultado necesario de aquel, y una sexualidad ajustada a la norma *natural* de la heterosexualidad. El único marco que se instaura en medida, en criterio indiscutible de normalidad, es el binario: **o se es mujer y femenina o se es hombre y masculino**, no hay más opciones; no se puede ser auténticamente humano fuera de este modelo dualista y jerarquizador. Identidades y sexualidades difusas, equívocas, cruzadas o entrecruzadas, son mayoritariamente valoradas como signo de alguna clase de perturbación o patología, psíquica, emocional o, incluso, física. Y esto todavía en nuestros días. Considerar el sexo, el género, el deseo, la sexualidad, como realidades establecidas y no discutibles provoca violencia; dificulta, cuando no imposibilita, la vida de los individuos.

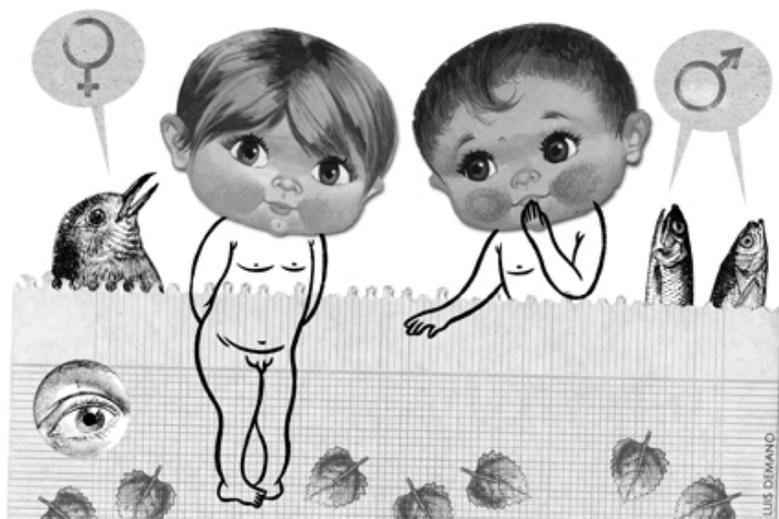
Los análisis del filósofo **Michel Foucault** critican la noción de sexo *verdadero*. Foucault investiga cómo lo importante no es averiguar si los discursos formulan la verdad sobre el sexo o si la disimulan sino comprender que con los discursos sobre el sexo se realiza un ejercicio de poder que hace surgir deseos y sexualidades a la vez que excluye, niega, otras posibilidades del deseo y de las sexualidades. El saber, entendido como poder, sobre el sexo produce también patologías, enfermedades, perversiones (...)

Por otra parte, la filósofa feminista **Judith Butler** dice que es un ejercicio de poder el que separa el sexo de la acción del poder,

determinando que el sexo es realidad ontológica autosuficiente, autoidéntica, no atravesada por la historia y distinta del poder en sí. Ella denuncia el mecanismo que hace aparecer el sexo como la precondition y como el fundamento biológico del género y de la sexualidad. Butler nos dice que cuando se sedimenta en el tiempo, la cultura llega a tener efectos ontológicos, naturalizadores; hace aparecer sus construcciones como realidades en sí, como existentes al margen e independientemente de la cultura que las produce (...)

Crítica a la dualidad de los sexos

Junto a la crítica del carácter natural del sexo, se halla además, la crítica a la idea de que los sexos son únicamente dos. Butler nos pregunta si no hay una historia de cómo se estableció la dualidad del sexo, si las opciones binarias no son más que una construcción variable. Su trabajo da una respuesta afirmativa a estas preguntas. Ella argumenta sobre el carácter artificial e interesadamente construido del *dogma* de la dualidad de sexos.



La obra de la bióloga feminista **Anne Fausto-Sterling** también critica tanto la idea de que el sexo es natural como la concepción de que solo hay dos sexos. Defiende la necesidad de llevar a efecto una problematización de la lógica de la *verdad* del sexo y de la dualidad de los sexos, porque mantener esa dicotomía y esa rígida idea de *naturaleza* conduce a una muerte literal para muchas personas.

El control del sexo no es una cuestión en absoluto neutra, obedece a un interés sociocultural. Escribe Fausto-Sterling que *“simplemente, el sexo de un cuerpo es un asunto demasiado complejo. No hay blanco o negro, sino grados de diferencia(...), etiquetar a alguien como varón o mujer es una decisión social. El conocimiento científico puede asistirnos en esta decisión, pero sólo nuestra concepción del género, y no la ciencia, puede definir nuestro sexo. Es más, nuestra concepción del género afecta al conocimiento sobre el sexo producido por los científicos en primera instancia”*.

La dualidad sexual, la tesis que admite solo dos sexos y radicalmente separados el uno del otro, es ejercicio constante de opresión, incluso instrumento de muerte. Sobre su base se interviene dramáticamente a los cuerpos que no se ajustan, más que quirúrgicamente, a la norma de los sexos. *“Los intersexuales tienen cuerpos disidentes, incluso heréticos. No encajan de manera natural en una clasificación binaria, si no es con un calzador quirúrgico. Puesto que los intersexuales encarnan literalmente ambos sexos, su existencia debilita las convicciones sobre las diferencias sexuales”*.

Con esta **crítica a la naturalidad del sexo y a la dualidad de los sexos**, no se trata de anular lo físico sino de destruir las dicotomías que tienen trágicas consecuencias sobre las vidas de las personas intersexuales.



Cabe la pregunta crítica sobre si el *daño* de la intersexualidad no será tanto en principio para el individuo que la habita sino más bien para la sociedad que se protege con insistencia ante la posible quiebra de la *reproducción* de sus normas y valores culturales. La intersexualidad más que suponer un peligro real para la reproducción biológica, puesto que no implica necesariamente la esterilidad y ya que el tratamiento médico no puede por sí mismo lograr la fertilidad, supone sobre todo la ocasión de que se rompa el circuito de la *reproducción* de los significados sostenido por el esquema de la dualidad de sexos y géneros estables y coherentes cada uno consigo mismo.

Los cuerpos intersexuales no son monstruosos. Ellos pueden, tal y como son, habitar en la feminidad, en la masculinidad, en el cruce de géneros o como quiera que sea el modo en el que se reconocen a sí mismos en el transcurso de su proceso vital. Y, sin embargo, la clase médica permanece anclada en prácticas que viene desarrollando desde hace cuarenta años al menos sin realizar análisis críticos sobre los resultados emocionales y físicos que conllevan sus intervenciones. La medicina mantiene su creencia de que socialmente solo hay dos sexos y dos géneros y de que el cuerpo ha de adaptarse al sexo asignado y al género correlativo si la meta es la de una vida feliz individual y socialmente. Argumentan que su trabajo aporta tranquilidad y sosiego, evitando el miedo y la culpa a las familias de los intersexuales quienes de este modo llegan a *olvidar la diferencia* con la que nacieron sus hijas e hijos.

Alice Dreger, feminista historiadora de la ciencia, por el contrario, afirma que el mensaje ofrecido a las madres y padres es que los cuerpos de sus bebés son monstruosos: *“no hay duda de que los padres con los que he hablado cuyos hijos tienen cirugías “normalizadoras” siguen aún con toda la confusión, vergüenza, culpa y miedo después de la cirugía. Algunos se sienten peor que antes. Otros tienen ahora hijos con problemas médicos. Otros han terminado con más culpa después de descubrir que arriesgaron la función sexual y fertilidad de sus hijos/as. Muchos expresan su preocupación de que más tarde sus hijos los acusen de no haberlos aceptado tal como eran”*.

Es trabajo colectivo, de la sociedad en su conjunto y de cada uno de los individuos que la constituyen, favorecer que todas

las personas puedan desarrollar sus vidas en libertad, sin verse sometidas a la violencia de unas normas sociales y culturales que son arbitrarias y que pueden y deben ser modificadas

Sexo, género y medicina **M^a José Barral Morán**

El **sistema sexo-género** constituye una categoría de análisis que influye en la organización de la actividad social, política y profesional de hombres y mujeres, con un amplio cuerpo de conocimiento desarrollado en las últimas décadas. El sexo se refiere a los **atributos físicos** que están anatómicamente y fisiológicamente determinados (cuerpos de hombres o mujeres) y el género se refiere a las **influencias sociales** que moldean nuestros comportamientos (comportamientos masculinos o femeninos).

Para que social y culturalmente la igualdad entre los individuos de nuestra especie sea efectiva, uno de los discursos que hay que deconstruir, liberar de sus sesgos androcéntricos y antropocéntricos y reformular, es el científico, y dentro de éste, el biomédico. La sofisticación técnica actual hace que sea un discurso hegemónico (*está científicamente demostrado = no hay más que hablar*).

Las ciencias biomédicas se han preocupado de destacar, por una parte, las diferencias entre la especie humana y el resto y, por otro, las diferencias entre individuos dentro de la especie humana, describiendo y presentando visualmente un "modelo universal" de ser humano que tiene como características ser **del sexo masculino, de la raza blanca y heterosexual**. Sobre este modelo, minoritario en el planeta, se ha centrado la investigación

médica sobre diagnóstico, tratamiento y prevención de enfermedades sin dar cabida a la diversidad.

Este modelo, además, ha sido presentado como el estadio máximo evolutivo de todas las especies vivas del planeta, considerando al resto de seres humanos como estadios intermedios entre el modelo y el resto de primates sub-humanos. La máxima capacidad tanto intelectual como física dentro de nuestra especie han sido atributos específicos de este modelo. Esto produce un malestar generalizado a los seres humanos, no sólo a mujeres, negros, amarillos, rojos, homosexuales, intersexuales, transexuales, etc... que no cumplen el modelo, sino también a algunos hombres blancos heterosexuales que no se sienten capaces de estar a la altura de ese **culmen de la evolución**.

El llamado primer mundo (Europa y América del norte: EEUU y Canadá) es el principal elaborador y transmisor del conocimiento científico con un discurso cargado de significados de género. Aunque **la diversidad es la norma de la naturaleza**, la sociedad por medio de sus científicos ajusta esta diversidad a su *norma* dicotómica y hace que el concepto *normal*, que es un concepto estadístico, se equipare al concepto *natural*, que se refiere a todo lo que existe en la naturaleza. Por ello, cuando estas ciencias han ido a buscar las diferencias entre individuos de nuestra especie, éstas han sido siempre duales: hombre/mujer, blanco/negro, heterosexual/homosexual, y los discursos continúan siendo sesgados y jerarquizados: activo/pasivo, diferenciado/indiferenciado, más o menos evolucionado...

Uno de los discursos donde se observa más claramente el flujo unidireccional de información y autoridad en las descripciones científicas, como reflejo de la **construcción cultural de la ciencia**, es el referido a la determinación sexual, la diferenciación sexual, la identidad sexual y el comportamiento sexual de nuestra especie. Es aquí donde las dicotomías biológicas hombre XY/mujer XX y los estereotipados comportamientos sexuales masculino/femenino se imponen en los discursos aunque las evidencias científicas no los soporten.



En todas las especies animales se consideran dos **identidades sexuales**: *la genética* o **genotipo** y *la hormonal* o **fenotipo**. En nuestra especie, además, hay que considerar **la social**, asignada por la sociedad (por medio de los médicos) al nacer y basada habitualmente en el aspecto de los genitales externos del recién nacido y **la psicosexual**, función cerebral de la que deriva la percepción de la propia individualidad y por tanto la

personalidad. Pero a pesar de las evidencias tanto de que un mismo genotipo puede producir diferentes fenotipos, como de que el mismo fenotipo puede ser producido por diferentes genotipos

dependiendo del ambiente en que se desarrolle el organismo, y de que todas las identidades no tienen porqué coincidir en el mismo individuo, la dicotomía biológica hombre/mujer se sigue manteniendo como “norma”.

En nuestra especie hay hombres XY y hombres XX, mujeres XX y mujeres XY, hermafroditas verdaderos (poseen ovario y testículo), pseudohermafroditas masculinos (poseen testículos más genitales externos femeninos), pseudohermafroditas femeninos (poseen ovarios más genitales externos masculinos) o mosaicos cromosómicos (parte de sus células corporales son XX y parte son XY); esto hace que los cuerpos de nuestra especie sean diversos, pero la sociedad demanda la asignación a un sexo de los dos establecidos, y la medicina realiza reconstrucciones hormonales y quirúrgicas a recién nacidos con genitales ambiguos para asignarles un “sexo correcto” y así poder ser educados convenientemente según las **normas sociales**.

Paradójicamente esta sociedad también solicita a la medicina reconstrucciones hormonales y quirúrgicas “cosméticas” a demanda. **Socialmente está bien visto cambiar cualquier parte de nuestro cuerpo por motivos estéticos, excepto “cambiar de sexo”.**

Las ciencias biomédicas han investigado las bases biológicas de las diferencias entre hombres y mujeres referidas a la forma de relacionarse con el exterior y de resolver problemas intelectuales, buscando explicaciones fundamentalmente en tres factores: genéticos, hormonales y ambientales (socio-culturales).

A cada uno de estos tres factores se le ha dado mayor o menor responsabilidad en la organización del cerebro y, por tanto,

en las diferencias de capacidades intelectuales y cognitivas de las que derivan los diferentes comportamientos de hombres y mujeres, dependiendo de épocas, de avances tecnológicos, de políticas y del desarrollo de nuevas ciencias.

La explicación biológica de las diferencias, determinadas antes del nacimiento, entre los cerebros de hombres y mujeres ha estado y está basada androcéntricamente en el “Binomio” *Cromosoma Y* → *Hormona Testosterona*, responsable de la diferenciación cerebral llamada “masculinización” a partir de un cerebro indiferenciado, neutro o femenino

En general, en los manuales de neurociencia (cuya autoría es fundamentalmente masculina) cuando se refieren a los comportamientos y orientaciones sexuales y hablan de homosexualidad y transexualidad, las definiciones incluyen siempre los términos: *alteración*, *deficiencia* o *trastorno* en el desarrollo cerebral de esos individuos, aunque a continuación hablen de dificultades en la interpretación de los hallazgos experimentales y de la etiología multifactorial de estos y otros comportamientos.

Paradójicamente, esos mismos manuales contienen capítulos dedicados a describir los mecanismos celulares del aprendizaje y el sustrato biológico de la *individualidad*, afirmando que, **en los seres humanos, la mayor parte de los patrones de conducta sexual son flexibles y abiertos a modificaciones en el curso de la vida del individuo**; que no hay datos que confirmen el efecto prenatal de las hormonas en la orientación sexual, o que la identificación propia como hombre o mujer es un proceso que se

desarrolla durante los primeros años de vida, y en el que, por tanto, también interviene el ambiente social y cultural.

Todo esto nos llevaría a preguntarnos **¿hasta qué punto las ciencias biomédicas limitan nuestras vidas o dan respuesta a nuestros problemas?** , ya que, no sólo somos hombres o mujeres, blancos o negros, heterosexuales u homosexuales, somos mucho más, somos únicos, cómo es único cada individuo de cualquiera de las especies vivas del planeta. No hay, pues, una única y universal naturaleza innata. La herencia genética y el ambiente hormonal y social cooperan combinándose de infinitas maneras, contribuyendo a que la diversidad sea una característica de la especie humana y del resto de las especies vivas del planeta.

Las investigaciones científicas nos deberían permitir adentrarnos en el conocimiento de esta diversidad, pero para ello es necesario dar a la ciencia un nuevo enfoque que la libere de los sesgos que vienen a confirmar y rubricar "científicamente" los **estereotipos sociales en relación con los sexos, las razas o las inclinaciones sexuales.**

Para saber más:

Michel Foucault, "El sexo verdadero", en *Herculine Barbin, llamada Alexina B.*, Ed. Revolución, 1985; *Hª. de la sexualidad*, Sg. XXI, 1992.

Judith Butler, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós. 2001; *Deshacer el género*, Paidós, 2006.

Anne Fausto-Sterling, *Cuerpos sexuados*, Editorial Melusina, 2006

Alice Dreger, "Los Nueve Mitos Principales Sobre la Intersexualidad".

LUCÍA PUENZO

Lucía Puenzo debuta en la dirección tras publicar distintas novelas y haber escrito guiones para documentales, miniseries y largos, destacando el de *La Puta y la Ballena*, dirigido por su padre.



Su proyecto **XXY** consiguió en el Festival de Cannes de 2007 el Gran Premio de la Semana de la Crítica, otorgado por votación directa de los críticos internacionales, y el Premio de la Juventud. Además del Premio a la Mejor Dirección en el Festival de Edimburgo y el Goya a la Mejor Película Extranjera de Habla Hispana.

Tras *El niño pez* (2009), **Luía Puenzo** es una de las cineastas jóvenes más prometedoras del panorama internacional.

FICHA TÉCNICO-ARTÍSTICA

País: Argentina – España.

Año: 2007.

Duración: 89 minutos.

Género: Drama.

Directora: Lucía Puenzo.

Guión: Lucía Puenzo. Basado en un cuento de Sergio Bizzio.

Fotografía: Natasha Braier.

Cámara: Nicolás Puenzo.

Montaje: Alex Zito y Hugo Primero.

Música: Daniel Tarrab y Andrés Goldstein.

Productores: Luis Puenzo y José María Morales

Reparto: Alex (Inés Efrén), Kraken (Ricardo Darín), Suli (Valeria Bertuccelli), Alvaro (Martín Piroyansky), Ramiro (Germán Palacios), Erika (Carolina Peleritti).

Sinopsis: Alex es una adolescente de 15 años que esconde un secreto. Después de su nacimiento sus padres decidieron instalarse en una cabaña aislada en las afueras de Piriápolis. En el pueblo, Alex es observada como si fuera un fenómeno. La fascinación que produce puede ser peligrosa. La historia comienza con la llegada de una pareja de amigos que vienen desde Buenos Aires con su hijo adolescente Álvaro. El padre de Álvaro es un cirujano plástico que aceptó la invitación por su interés médico en la hija de sus amigos. La inevitable atracción entre ambos jóvenes hace que todos se enfrenten a lo que más temían.



Cómo se hizo

- **XXY** nace del enamoramiento de **Lucía Puenzo** de un personaje literario, inspirado en un cuento de su marido, Sergio Bizzio. *El personaje de Álex es casi lo único que queda del cuento. La fuerza de esa chica adolescente que para mí era como una versión exacerbada de todas las dudas que acechan a los adolescentes.*
- **Lucía Puenzo** realizó meses de investigación antes de embarcarse en esta historia. Lo primero fue contactar con una genetista rupturista con la costumbre de operar a los chicos que nacían con ambigüedad sexual durante la niñez –“normalizarlos” es como se llama a esta cirugía-. Y fueron los testimonios de tantos chicos operados, de tantos padres y médicos, que ponían en duda el traumatismo de la operación los que le guiaron para la historia.
- *Los dos jóvenes actores me acompañaron a las entrevistas médicas, y tuvieron que construir los personajes en los ensayos, tanto intelectual como físicamente.*
- *¿Qué hubiera pasado si nunca me hubieran tocado el cuerpo? ¿Y si me hubieran dejado elegir? Las voces de esos chicos de 14 ó 15 años que se hacían día a día las mismas preguntas llegaron al corazón de Lucía Puenzo. Ahí se me disparó la película -asegura la realizadora argentina, que dice-, hoy existe para ciertos papás y médicos la opción de no operar de inmediato, de elegir, de dejar abierta la puerta para vivir protegidos y crecer de manera normal.*

Observa lo que se cuenta

- La historia del despertar sexual de una adolescente intersexual. *Empecé a trabajar con esa imagen en la cabeza: el cuerpo de una adolescente en el que conviven los dos sexos-* dice **Lucía Puenzo**.

Observa cómo se cuenta

- **XXY** es una ficción, no es un documental, pero el realismo médico ha sido extremo. *Para mí fue muy importante que los activistas salieran a defender que la intersexualidad pudiera tener una poética, que también de ello se podía hacer ficción.* Nos lo cuenta **Lucía Puenzo**: *al ser una película de muy poco texto, muchas veces trabajamos en el plano de los detalles, de **los gestos**, de **las miradas**...* Lo más importante era encontrar la mirada.



- El miedo al cuerpo, a mirarse al espejo y ver lo que uno no quiere, viaja a través de todo el filme, rodado en el propio pueblo de Piriápolis, protegidos del mundo exterior como los propios padres pretenden con su hija Alex.



• **Lucía Puenzo** tenía claro que no iba a cruzar la línea del sensacionalismo. El **pudor** ha sido regla fundamental **en el tratamiento de la historia** y así se obvian todas las escenas en las que se puede ver ese sexo secreto. *Sabía que si me saltaba esa línea, destrozaba de un plumazo toda esa historia de amor que yo quería contar. No podía caer en lo que tantos chicos sufrieron en sus propias carnes, de la curiosidad que despertaba su ambigüedad. La violación con estos chicos está en el querer ver su sexo. Para mí estaba claro que no se podía mostrar.*

MEMORIA NARRATIVA

En letra normal, lo que vemos, en *cursiva*, lo que oímos.

1. La **película comienza presentándonos a Alex y su familia** en el ambiente de protección que han elegido para ella: Piriápolis.

Si nos fijamos en ese ambiente, podemos destacar algunos símbolos claros: isla pequeña a la que se accede en barco, finca protegida (prohibido el paso), bosque, etc.

Fíjate en ese ambiente: el espacio físico, qué hacen allí los personajes, cómo se relacionan, de qué hablan.

Es muy significativa la secuencia de los títulos: ¿la recuerdas? Alex es perseguida en el bosque por su amiga más pequeña. Primero son pisadas más lentas, después ambas corren, y se intercalan imágenes de animales marinos, hermafroditas, alternado igualmente *los sonidos del fondo del océano y los terrestres*. Finalmente termina cuando la amiga da un corte abrupto a una rama.

Pronto **llega la otra familia**: el vínculo de unión son las madres. Las dos amigas están contentas de volver a verse, pero ya en el coche nos anticipan los conflictos venideros.

Mientras las familias se saludan, Alex está oculta, escondida, llorando... (5'38'').

La cámara nos va a mostrar su habitación, sus fotos con su cuerpo infantil desnudo, los medicamentos, los libros que nos hablan del sexo, los muñecos retocados... Seguimos el recorrido de *Álvaro*, pero también vemos el sufrimiento que anticipa Alex.

Los padres están muy alejados en sus planteamientos vitales y cada vez se van a alejar más (38´15´´).

A lo largo de la película, vemos cómo las sinonimias entre el trabajo de ambos padres (protector de especies en extinción y cirujano plástico) se van contraponiendo cada vez más.

Los hijos van a protagonizar una serie de acercamientos y alejamientos, que les producen sentimientos muy contradictorios de atracción, rechazo, amor, odio, sentimiento de culpabilidad: son las dificultades de comunicarse y de encontrar aquello que en el fondo les une: una diferencia frente a lo considerado “normal” por la sociedad.

Ellos se ven raros, pero se atraen y se sienten humanos. La sexualidad se hace explícita muy abierta y rápidamente: “*hacerse*



pajas, acostarse," son expresiones que enseguida nos presentan el **deseo sexual de los adolescentes**.

2. Los orígenes del problema: a partir del minuto 27 y 33 segundos de la película nos enteramos claramente de qué es lo que pasa con el cuerpo de *Alex*, las circunstancias de su nacimiento, las decisiones de los padres, los sentimientos de culpabilidad que les amenazan ante el sufrimiento de *Alex*: todo esto estalla con la pubertad de *Alex*, momento en el que se centra la narración. *Alex* tiene deseos eróticos, como cualquier adolescente (40'09'').



3. Ante las **diferentes opciones** que se plantean, la quirúrgica y normalizadora, por una parte, y la de continuar viviendo con su cuerpo tal y como se va desarrollando, *Alex* y su familia tienen que tomar una difícil decisión.

ANALIZAMOS XXY

XXY es una toma de postura frente a los encasillamientos sociales en general, si bien es, ante todo, una **crítica a la normalización en relación al cuerpo y al sexo**. Así en el inicio del film, en una poética comparación con el mundo de las especies marinas donde conviven las especies hermafroditas con las que no lo son, la directora hace una defensa de un mundo humano en el que puedan vivir en libertad aquellas personas que nacen con un cuerpo diferente al resto, en este caso, con dos sexos.

El mar abierto, las ventanas que se abren, frente a las vallas, los insultos, los golpes o las violaciones, y, sobre todo, el derecho de todo individuo a poder decidir cómo quiere ser y qué quiere hacer con su cuerpo. En un mundo hostil, esta elección es inviable y produce sufrimiento, tremendo dolor, incompreensión y violencia. En un mundo libre, todas las personas serían aceptadas.

El cuerpo de esa chica en el que conviven dos sexos es una síntesis de todo el desgarró que un adolescente puede tener, de todas las dudas de alguien que ya no es un niño pero tampoco un adulto, tierra fértil de en lo que te vas a convertir en cualquier momento, por lo que la película no se limita solo a los **conflictos de identidad** de una adolescente hermafrodita, sino que vas más allá, y también tiene que ver con **la libertad de elección**, de la complejidad del pasaje a la edad adulta, y de nuestra **búsqueda individual y constante de una identidad**.

CINE PARA VER EN FAMILIA

XXY nos presenta **dos modelos de familia** muy diferentes, a pesar de las similitudes: dos matrimonios de clase social media alta, con un único hijo o hija. Sin embargo, su manera de enfrentarse a las dificultades que la vida les ha planteado, es radicalmente distinta.

La familia de Alex vive el conflicto con intensidad, pero buscan ventanas abiertas por las que respirar los tres, sin dejar de tender la mano a la posibilidad de comunicarse mejor, de comprenderse mejor los unos a los otros y a ellos mismos. No siempre lo consiguen, pero su voluntad apuesta por ello y es capaz de superar las dificultades con las que se encuentran. Frente a la **sociedad intolerante** y estigmatizadora, optan por cultivar **su mundo** de relaciones en **un pequeño paraíso** humano en el que caben pocas personas. Ese paraíso existencial (una vecina y su padre, un amigo de *Alex*, los padres de *Alex* y ella) está ampliamente simbolizado por **el mundo de la naturaleza**, alejado de la ciudad.

La familia de Álvaro, por el contrario, representa el miedo a aceptarse tal y como son, la negación de la comunicación, el rechazo, tanto a la diferencia que su propio hijo representa por su orientación sexual, como a la representada por *Alex*. El padre quiere imponer su visión normalizadora de la realidad, pero fracasa. Fracasa con su hijo y fracasa en su propio matrimonio.

Ante las diferentes opciones que se plantean, *Alex* y su familia tienen que tomar una difícil decisión. ¿Cuál sería la tuya?

Previas

1. ¿Habías oído hablar de **Lucía Puenzo**? ¿Te sorprende que tan joven haya logrado tanto éxito? ¿A qué crees que se debe?
2. ¿Qué te sugieren el título y el cartel de la película; cómo los relacionas?

Posteriores

3. Los padres de *Álex* han decidido criarla alejada del mundo. ¿Qué opinas de esta decisión? ¿Qué crees que harías tú?
4. ¿Qué es lo que provoca que la vida aparentemente idílica llevada hasta ahora por *Alex* y su familia, cambie radicalmente?
5. ¿Cómo son las madres de *Alex* y *Álvaro*? ¿Qué las diferencia? ¿Y a sus padres?
6. ¿Cómo son las relaciones de *Alex* con los adolescentes? ¿Cuál es la diferencia con *Álvaro*? ¿Y con sus verdaderos amigos?
7. ¿Es *Alex* violenta? ¿Por qué la van a expulsar del colegio?
8. ¿Qué pasa en el pueblo? ¿Cómo es considerada *Alex*? ¿Por qué quieren violarla los otros jóvenes?

9. ¿Quién dice estas frases en la película?

A Susanita le agarró el miedo por el camino.

Yo no soy el enemigo.

Son corticoides para que no me crezca la barba.

Eso no es una operación, es una castración.

10. ¿Qué crees que quiere decir la ventana para la directora?

¿Recuerdas cuantas escenas hay donde sea importante?

11. ¿Crees que aceptará el padre de Álvaro las rarezas de su hijo?

¿Y la madre?

12. ¿Qué opinas de la frase de **Lucía Puenzo** sobre lo que buscaba en el público con su película: *El espectador hace el mismo recorrido de vértigo que uno de los chicos, con una mirada virgen inicial, y luego se involucra. Y la elección quizá sea que no hay nada que elegir. El mundo, la sociedad, nos obliga a optar, quiere rotularlo todo y encasillarlo. Pero la gente lucha contra los rótulos.* ¿Crees que lo ha conseguido?

13. Ante las diversas opciones que se plantean, la quirúrgica y "normalizadora", y la de continuar viviendo con su cuerpo tal como se va desarrollando, Alex y su familia tienen que tomar una decisión. Reflexiona sobre los pros y los contras de dicha decisión, cómo los padres intentan apoyarla para que elija lo mejor, piensa en cómo la directora nos transmite esto sin apenas palabras.

VOCABULARIO

Sexo: categoría que la sociedad, a través de la clase médica, asigna a los individuos para clasificarlos dentro de un rígido y violento sistema binario que solo admite, en la cultura occidental, la marca de mujer y la de hombre.

Género: concepto que alude a la construcción cultural de una faceta importante de la identidad de las personas y que contribuye al modo en que se perciben a sí mismas y en el que son percibidas por los otros sujetos. En la cultura occidental se privilegia un sistema de género binario: feminidad y masculinidad.

Sexualidad: término que se refiere al deseo, al placer y al modo en que se ponen en práctica los afectos, las emociones, los sentidos. En la sexualidad se considera importante la dimensión corporal, tanto en un sentido físico como vivencial. La cultura occidental, de una manera interesada y carente de fundamento, ha considerado más



natural y *verdadera* la sexualidad heterosexual por encima de otra práctica sexual.

Genotipo: (del griego: *genos* = raza + *typos* = impronta) conjunto de caracteres genéticos de un individuo, aunque algunos no se manifiesten en su constitución.

Fenotipo: (del griego: *phaino* = manifestarse + *typos* = impronta) conjunto de caracteres morfológicos externos de un individuo.

Disforia: (del griego: *dys* = mal + *phora* = acción de llevar o transportar) oscilación del estado de ánimo, angustia, agitación, intranquilidad. Se opone a *euforia*.

Transexual: (del latín: *trans* = al otro lado de + *sexual*) que tiene el sentimiento de pertenecer al otro sexo. Se refiere a la identidad psicosexual. Los cuerpos no poseen ambigüedades genitales.

Intersexual: (del latín: *inter* = entre + *sexual*) persona que tiene órganos internos y/o externos de los dos sexos, son cuerpos con ambigüedades genitales.

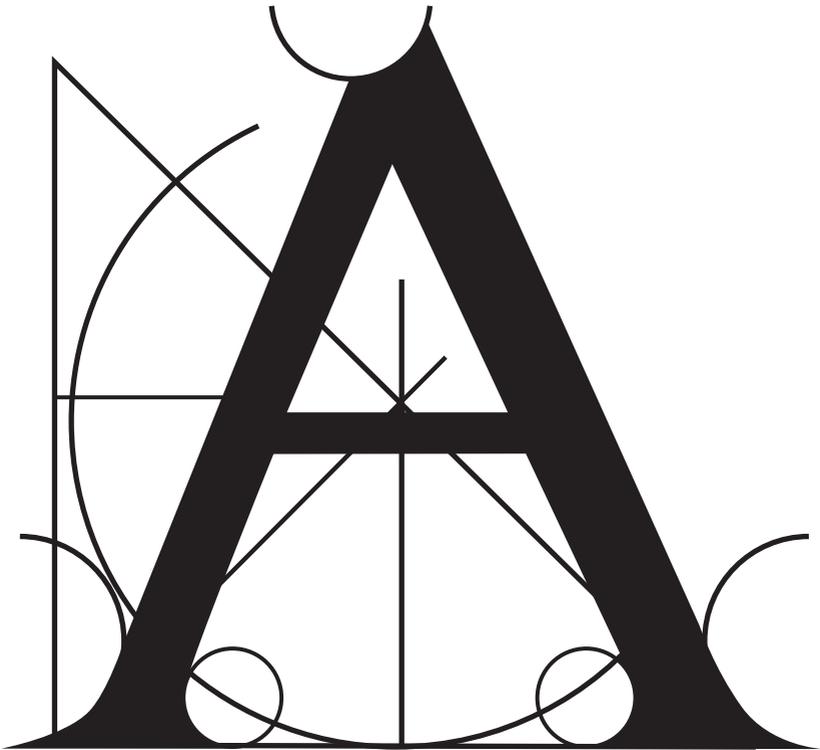


XXY: trisomía cromosómica (tienen 3 cromosomas sexuales en vez de 2) denominada “Síndrome de Klinefelter”. Pueden tener fenotipo masculino (la mayoría) o femenino, siendo estériles en ambos casos. En la foto una *performance* de Kalina Isato.

UN DÍA DE CINE

Alfabetización audiovisual y crecimiento personal

Desde 1999 la pantalla como pizarra



Con la colaboración de
la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España

UN DÍA DE CINE IES Pirámide Huesca

